

Don Quijote en y entre las aulas

**Sofía Canegalli
(UNLP)**

Resumen

El presente trabajo se propone como una comunicación de una experiencia educativa en un quinto año de la escuela secundaria. La experiencia versa sobre una muestra artística que montaron los/as alumnos/as en conmemoración a los 400 años de la muerte de Miguel de Cervantes. Dicha muestra se propuso como una oportunidad más de diálogo entre la literatura y otros medios artísticos, propicia para estimular la creatividad de los/as estudiantes y para vincularse con los objetos culturales y artísticos de manera activa. En este sentido, la intromisión de la literatura infantil en las clases significó un punto de inflexión, que permitió la apropiación y la reescritura de *Don Quijote de la Mancha* (2004) por parte del alumnado.

Palabras clave: *Don Quijote de la Mancha* – creatividad – reescritura - medios artísticos

La experiencia educativa que se aborda en este trabajo se inscribe en una perspectiva socio-cultural, que entiende a la literatura como un objeto cultural yestético. Surge de la necesidad de diversificar lassituaciones de interacción entre lectores/as y libros, y de generar un doble movimiento: por un lado, introducir en el aula nuevos objetos culturales; por otro lado, hacer circular a la literatura en otros espacios, cuestionando, así, sus límites. En este sentido, considero valioso el aporte teórico de Elliot Eisner (2002), para entender a los/as alumnos/as como hacedores/as, como productores/as de formas estéticas, comenzando por la literatura, peroextendiéndose a otros productos culturales y artísticos; además, para pensar a losmodos de conocer desde diversos caminos y como un proceso, revalorizando laestética en toda actividad humana formativa.

En el Instituto Nuestra Señora de Luján, propuse un proyecto institucional para conmemorar los 400 años de la muerte de Miguel de Cervantes, en sintonía con una serie de actividades culturales que se están desarrollando tanto a nivel nacional como internacional. El proyecto fue trabajado con los/as alumnos/as de quinto año de Literatura, quienes prepararon durante el mes de junio una muestra que se desarrolló el 14 de julio. La misma estuvo centrada en *Don Quijote de la Mancha* (2004), libro canónico de la literatura en lengua española, cuyas tantas versiones siguen habitando las aulas de las escuelas secundarias en Argentina. Nosotros/as lo habíamos leído y analizado durante todo el primer trimestre, dado que corresponde a la planificación estipulada para quinto año.

La muestra se pensó como un recorrido por diversas expresiones culturales y artísticas en torno de *Don Quijote*, pensando en un público con un bagaje cultural que lo reconozca como personaje destacado de la cultura escrita, pero que no lo haya leído. La exposición, montada en el laboratorio de la escuela, alternó momentos de más o menos participación por parte del público y de los/as organizadores/as: los/as alumnos/as de los diferentes años la visitaron por turnos, acompañados/as de sus respectivos/as profesores/as. Al ingresar, el público era acomodado en los asientos disponibles por los/as estudiantes de quinto año, mientras se escuchaban interpretaciones barrocas de canciones del libro. Una vez sentados/as, se apagaban las luces para comenzar a disfrutar de la muestra con un audiovisual proyectado sobre la pared, en el que los/as

chicos/as trazaron un recorrido del *Quijote* por la cultura occidental, reuniendo fragmentos de películas, musicales y ballet de Quijote, junto con series que hacen mención de él, como Los Simpson y El Chavo, e, incluso, imágenes cuyo telón de fondo era la canción “Vencidos” de Serrat. El video finalizaba con la escena de los molinos de viento, dando pie a una representación de la escena, reelaborada por los/as chicos/as. Tras la misma, se invitaba a recorrer la exposición, mientras volvía a escucharse la música barroca de fondo; un itinerario por fotografías, pinturas, un mapa de la ruta del caballero, libros y folletos, cartulinas informativas sobre el libro, el autor y el personaje, todo acompañado por la explicación de los/as alumnos/as del curso organizador.

Asimismo, la escuela entera fue intervenida: afiches con frases de don Quijote se inmiscuyeron en las aulas y otros con datos curiosos se lucieron en pasillos y escaleras. Una literatura que cuestiona sus propios límites y circula, en y entre las aulas.

El trabajo previo a la muestra duró un mes, entre las clases, las reuniones de los grupos y los mails. Yo diseñé ciertas intervenciones y fui a la clase abierta a escuchar otras propuestas de los/as chicos/as; un desafío para ellos/as y para mí como docente, al colocarnos en un terreno poco firme, donde nadie sabía “la respuesta” y mi mediación se iba construyendo paso a paso. La primera clase en que comenzamos a delinear las comisiones posibles de la exposición, un chico propuso: “al Quijote hay que actuarlo”, lo cual fue seguido de un murmullo generalizado y aprobatorio, comentando posibles ideas al respecto. A pesar de que no lo tenía en mis planes, de inmediato celebré la idea, y les pedí que pensarán posibles modos de abordaje: qué escenas, cuántos actores, si escribirla nosotros/as o actuar una adaptación.

La siguiente clase repartimos los grupos; cada uno/a se fue anotando en uno, de acuerdo con sus intereses y su círculo de amistades. Quienes estaban entusiasmados con la actuación no habían pensado ningún modo de llevarla a cabo, pero insistían en actuar. De hecho, el chico que había intervenido con la propuesta la clase anterior, me dijo que él quería ser don Quijote. Anticipando esta posible dificultad al momento de comenzar a construir una intervención dramática, había llevado un libro de literatura infantil que dramatiza algunas escenas del libro, sólo para orientar la propia creatividad de los/as estudiantes. Leímos en clase dos escenas de *Abran cancha que aquí viene Don Quijote*

de la Mancha, de Adela Basch (1997): el “Episodio de la segunda salida” y el “Episodio de los molinos de viento”.

El grupo comenzó a trabajar en una reescritura de *Don Quijote*, de forma independiente, como el resto de las comisiones de tareas. El texto infantil funcionó como disparador: de la creatividad, de la estructura de la actuación y de la comicidad. Al jugar con las palabras a través de las rimas internas de la prosa, habilita el juego de los/as chicos/as con el texto canónico, rompiendo con su sacralidad. La lectura de una reescritura, los indujo a producir una propia, completamente diferente que, sin embargo, toma como eje la misma escena leída: la de los molinos de viento como gigantes. Les pregunté qué querían destacar del personaje, en qué tono querían contar sus aventuras, qué querían provocar en los/as espectadores/as. Su interés era mostrar el ridículo, el desfasaje barroco entre el mundo que ve el personaje y lo que pasa en realidad, explícito en el episodio de los molinos, con miras a hacer reír al auditorio. Por otra parte, la estructura episódica del texto de Adela Basch, posibilitó esa escritura: un recorte de un libro extenso analizado durante tres meses.

En la reescritura de los/as chicos/as surgieron un Quijote y un Sancho modernizados, a quienes luego se sumaron Dulcinea y sus amigas. Tras algunas pruebas al interior del grupo, elaboraron un texto, seguido de varios ensayos. El día de la muestra, la escena comenzó, como señalé, tras el audiovisual, para que el público tuviera una referencia de la aventura de los molinos y, además, pudiera apreciar la intervención y apropiación que efectuaron sobre la historia. Según Cecilia Bajour (2009), “los textos literarios nos tocan e interpelan acerca de nuestras visiones sobre el mundo y nos invitan a preguntarnos cómo viviríamos lo representado en las ficciones” (en línea). Los/as estudiantes pusieron su voz y su cuerpo para representar una posible respuesta: cómo viviría el caballero, su escudero y su amada, personajes ficticios, en la actualidad:

Don Quijote requiere a su escudero a través de una llamada por celular. Mientras espera, revisa el Instagram de Dulcinea y le pone “likes” a sus fotos. En un espacio paralelo, Dulcinea y sus amigas critican a Don Quijote (tratándolo de “denso” y de “bicho”), quien no cesa de perseguirla en las redes sociales y entre todas deciden que lo mejor es “bloquearlo”. Sancho llega tarde, “porque el 214 no pasaba más”. En ese

momento, Quijote divisa un ventilador de pie y entiende que es un gigante. Sancho trata de disuadirlo y no lo logra; entonces, el caballero, cuya armadura es la vestimenta de un ciclista, y su lanza un palo para *selfies*, se entrega a la batalla encomendándose a “su siempre amada Dulcinea” y a sus *followers*. El choque con el ventilador lo electrocuta y, ayudado por Sancho se levanta puteando al mago Frestón, culpable de haber trastocado la realidad.

Durante la representación, los chicos alentaban la participación del público, dirigiéndole miradas, gestos y frases de complicidad, e introduciendo pequeñas modificaciones entre cada función, de acuerdo con las respuestas (risas o silencios) de los/as espectadores/as. El momento posterior, cuando cada estudiante realizaba su propio itinerario por la muestra, también fue un espacio propicio para el diálogo. Un grupo de alumnas de primer año dijeron haber disfrutado la muestra porque en la primaria habían leído una adaptación infantil de la novela: *Las increíbles aventuras de don Quijote y Sancho Panza* (2006), casualmente otro texto de Adela Basch.

Cada estudiante, a su modo, supo participar activamente de la muestra: los/as alumnos/as fueron los/as protagonistas. El diálogo se mantuvo entre sujetos, alumnos/as de diferentes años y docentes; entre discursos literarios, ensayísticos y periodísticos; entre diferentes medios artísticos, tales como la pintura, la música, el teatro, la danza y el cine; entre Quijotes; y, fundamentalmente, un diálogo con el texto literario, al que se interroga y sobre el que se construyen significados colectivos creativos.

Acuerdo con Javier Abad Molina (2011), cuando afirma que “la expresión artística puede ser planteada como acción lúdica, proceso de simbolización y fiesta participativa donde se recupera la comunicación activa como alianza inseparable entre la estética y la educación” (p. 1). Los/as estudiantes de quinto año participaron de un proyecto cultural y artístico, enmarcado en un proceso de aprendizaje grupal y de apropiación de una lectura literaria; apropiación participativa, a través de la lectura, la reescritura, y la vinculación con otros discursos sociales y medios artísticos. Un arte en acción, que se escapa de los límites estipulados, y surge a partir del juego con las formas y los temas conocidos; juego presente en la literatura infantil. La misma puede ser una puerta de acceso a la imaginación y creatividad de lectores/as que no son sus predilectos: los/as estudiantes de la escuela secundaria.

Bibliografía

- Abad Molina, J. (2011). “Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración”. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid). Recuperado de: http://www.oei.es/artistica/experiencia_estetica_artistica.pdf
- Bajour, C. (2014). *Oír entre líneas: el valor de la escuela en las prácticas de lectura*. Buenos Aires: El Hacedor.
- Basch, A. (1997). *Abran cancha que aquí viene Don Quijote de la Mancha*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Basch, A. (2006). *Las increíbles aventuras de don Quijote y Sancho Panza*. Buenos Aires: Estrada.
- Cervantes, M. de (2004). *Don Quijote de la Mancha*. San Pablo: Real Academia Española.
- Eisner, E. W. (2002). *La escuela que necesitamos*. Buenos Aires: Amorrortu.